

SERVICIOS BIBLIOTECARIOS PARA POBLACIONES MULTICULTURALES

LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS PARA POBLACIONES MULTICULTURALES CUENTAN CON UNA LARGA TRADICION EN OTROS PAISES. ESPAÑA HA SIDO MAS UN PAIS DE POBLACION EMIGRANTE A OTRAS GEOGRAFIAS QUE UN PAIS RECEPTOR. PERO EN ESTA ULTIMA DECADA LA SITUACION HA VARIADO: LAS CALLES DE LAS GRANDES CIUDADES ESPAÑOLAS, Y OTRAS NO TAN GRANDES, SE VEN MAS FRECUENTADAS POR PERSONAS DE OTROS PAISES. LOS INDICES DE ESTA POBLACION RESPECTO A LA EXISTENTE EN OTROS PAISES EUROPEOS SON TODAVIA MINIMOS. PERO EL PERSONAL BIBLIOTECARIO HA DE COMENZAR A PREPARARSE, A ENTRENARSE EN EL DESARROLLO DE ESTOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS. NADA MEJOR QUE ACERCARSE A LAS EXPERIENCIAS DESARROLLADAS EN OTROS SISTEMAS BIBLIOTECARIOS. ESTA ES LA UNICA PRETENSION DE ESTE ARTICULO.

TOÑI ONTORIA *

▼▼ ESTADOS UNIDOS

San Jose Public Library (California)

La experiencia de esta biblioteca, que cuenta con una central y 17 sucursales, a la respuesta a la diversidad cultural de una comunidad extranjera en continuo crecimiento (entre 1980 y 1990 fue del 24'3%, cerca de 153.000 personas), donde destacan hispanos y asiáticos, pasa por la complejidad de marcar objetivos y analizar los obstáculos.

Es necesario luchar contra la inercia, puesto que "la actividad tiende a la actividad y la inercia a la inercia". A pesar de la limitación de los recursos financieros y de personal hay que conseguir cambiar el sentido de los recursos y las fuerzas para crear algo nuevo.

Ante lo limitado de los recursos hay dificultades para elegir los servicios, es difícil encontrar los medios para atender las necesidades de un grupo nuevo, y a veces la elección lleva a la reducción de algún servicio o actividad para otros usuarios, lo cual va en contra de la filosofía de la biblioteca que es hacer lo más posible por los usuarios. Hay que conseguir unos servicios igualitarios y de calidad.

El deseo de responder a la diversidad cultural requiere un replanteamiento de la biblioteca tanto filosófico como operacional: ¿qué lenguas tener en las colecciones y

cómo de amplias deben ser? si el espacio es limitado, ¿dónde encontrar salas para las nuevas colecciones?, ¿hay que concentrar las fuerzas en el grueso de las materias y las lenguas en unas pocas instalaciones de modo que los usuarios encuentren un mejor producto o hay que ampliar las instalaciones para acercarse al potencial usuario?, ¿qué ocurre con los accesos bibliotecarios y el uso de alfabetos no latinos? A la hora de contratar personal multicultural y multilingüe, ¿qué lenguas y culturas?, ¿hasta dónde extender los límites y hasta quién?, ¿cuáles son las medidas razonables de acción, deben ser diferentes a las utilizadas normalmente?

La experiencia de San José en respuesta a la diversidad cultural da ejemplos:

En 1976 la *Library Latino American Branch* se crea como un único recurso para la población hispana. Actualmente el 80% de la colección es en español. En 1986 una división del Departamento de Lenguas Extranjeras es establecida en la Main Library, cambiando en 1990 el nombre a Departamento de Lenguas, eliminando la palabra extranjero por su connotación negativa. En el verano de 1991 este departamento es trasladado al primer piso para incrementar su visibilidad y uso.

Se ha conseguido que la colec-

Aprender de la experiencia

ción en lenguas extranjeras esté bien representada tanto en la central como en las 17 sucursales, con colecciones en más de cuarenta lenguas: chino, español, vietnamita, tagalo, japonés, coreano, hebreo, alemán...

La biblioteca ayuda y participa en programas y eventos étnicos como el *Festival Tet* vietnamita, realizando lecturas de historias y cuentos en chino, haciendo publicidad de la biblioteca en otras lenguas y manteniendo contacto con grupos y organizaciones de la comunidad.

Se ha fomentado entre el personal bibliotecario la formación multicultural y bilingüe con pagas ex-

(NAP) a dar respuestas a su comunidad multicultural y multilingüe. La meta del programa es extender y difundir los servicios bibliotecarios a los inmigrantes cuya primera lengua no es la inglesa y atraer a los recién llegados con materiales, programas, talleres y servicios adecuados a sus necesidades. A través de las autoridades locales, iglesias, organizaciones comunitarias, escuelas, etcétera, se identificaron las comunidades extranjeras y, analizadas sus necesidades, se llegó al desarrollo de programas contando en ocasiones con la colaboración de personas de la propia comunidad multicultural, que fueron difundidos y publicitados a

dándoles a conocer el nuevo país, las leyes de inmigración, derechos de los trabajadores e inquilinos, el sistema educativo...

- Servicio de libro por correo para los residentes en Queens que lean chino, francés, griego, italiano, ruso o español (muy importante para personas que por dificultades físicas no pueden desplazarse).

- Funciones y representaciones en directo que incluyen lecturas de poesía en inglés/español, inglés/griego, etcétera, danzas chinas, canciones sefardíes, programas teatrales y musicales, con la participación de los integrantes y la cultura de la comunidad multicultural.

Se elaboran programas para aumentar el interés de los usuarios hacia los servicios bibliotecarios y alertar a los potenciales usuarios.



Mostrador informativo presentando los documentos de la biblioteca en otras lenguas / LIBRARY WORK FOR IMMIGRANTS

tras, además de utilizar a especialistas del exterior para asesorarse en las necesidades de la comunidad.

Estos son algunos de los ejemplos que han llevado a la biblioteca pública de San José a conseguir una buena dirección en los esfuerzos para mejorar las respuestas de la diversidad cultural.

Queens Borough Public Library (QBPL) y el *New American Program (NAP)*.

Ubicada en uno de los distritos de Nueva York que mayor porcentaje tiene de población extranjera (2 millones en Nueva York y casi un 33% en Queens) comienza en 1977 con el *New American Program*

través de folletos, octavillas, hojas informativas actualizadas en las lenguas de la comunidad. El NAP se basa en la necesidad de asistir a la comunidad iniciando una serie de programas y servicios:

- Colección rotativa de libros y publicaciones periódicas en lenguas extranjeras.
- Cursos gratuitos de inglés como segunda lengua en la biblioteca.
- Juegos o colecciones de cassetes para aprender inglés.

- Talleres y lecturas en chino, coreano y español con profesores, abogados, trabajadores sociales y otros profesionales para ayudar a los inmigrantes a adaptarse a la nueva vida en Estados Unidos,

Es continua la preocupación por conocer las necesidades y demandas de su comunidad, a través de cuestionarios directos con los usuarios y dando una respuesta y alertando de sus servicios a diferentes grupos con programas como *Say Si* para la comunidad hispana, *Ni hao* para la china y el *Korean Pilot Project* para la coreana. Son programas para aumentar el interés de los usuarios hacia los servicios bibliotecarios, además de alertar a los potenciales usuarios, creando una colección tanto de ficción como de no ficción equilibrada y popular, siendo básico el proceso de selección.

Las actividades han ido crecien-

do hasta llegar a realizar y coordinar varios tipos de servicios, tales como ayuda a disminuidos físicos, personas mayores, alfabetización y formación de adultos, enseñar a leer y escribir a usuarios que ya hablan inglés, información de los servicios a los que no lo hablan. Cada actividad es enfocada según las explícitas necesidades de cada comunidad donde destacan los tres programas anteriormente señalados.

▼▼ GRAN BRETAÑA

La organización de los servicios de bibliotecas públicas en Gran Bretaña ha sido realizada por los gobiernos y administraciones locales, no a escala regional, coincidiendo en algunas áreas con la llegada de judíos en la década de 1890 y comienzos de siglo. A medida que los inmigrantes se establecían en distintas áreas, y al menos en una de ellas, Whitechapel, al este de Londres, la colección de libros en yiddish también se fue estableciendo, formándose probablemente el primer servicio bibliotecario para inmigrantes que se estableció en Gran Bretaña. Durante y después de la II Guerra Mundial la llegada de polacos fue masiva, y ellos establecieron sus propias bibliotecas, *Polish Library* y *Polish Central Circulating Library*, con ayuda del Ministerio de Educación británico. En la década de los 50 y 60 los inmigrantes llegan del Caribe y del subcontinente indio, principalmente. Otras áreas de procedencia son Africa, Mauricio, Malta y el sudeste asiático (Malasia, Singapur, Hong Kong y Filipinas). Actualmente las minorías étnicas forman el 4% de la población británica, de los cuales el 40% son nacidos en Gran Bretaña.

La tradición y la diversidad han llevado a las bibliotecas públicas británicas al desarrollo de programas y planes de actuación muy avanzados. El aumento desde los años 80 de la necesidad de proveer a la biblioteca pública de libros en otros idiomas diferentes al inglés, les ha llevado a plantearse nuevos modelos y programas de cooperación, para la adquisición, control bibliográfico y préstamo de tales materiales. Entre ellos están CILLA

(*Cooperative of India Languages LASER Authorities*) y MILC (*Midlands India Languages Cooperative*) así como planes locales en las bibliotecas de la ciudad de Birmingham y en las de los distritos metropolitanos de Bradford y Kirklees en West Yorkshire. Además de estas actividades oficiales también hay importantes programas en el sector voluntario, desarrollados por grupos autónomos dentro de las comunidades étnicas minoritarias en relación con las bibliotecas públicas, especialmente de Londres.

Un análisis de las barreras que las minorías culturales tienen a la hora de utilizar los servicios de la biblioteca pública, lleva a la conclusión de que sus necesidades no están cubiertas, sus demandas no están satisfechas y, por lo tanto, al no encontrar una respuesta adecuada los usuarios son disuadidos de descubrir si ésta es capaz de cubrirlos y proporcionarles alguna otra cosa.

En muchos casos la ficción infantil se muestra como una literatura racista, pues a través de his-

torias y novelas muestra la superioridad de los blancos a costa de personas del Tercer Mundo. Alguna de esta literatura es ya vieja y muestra anteriores actitudes y criterios, pero son fondos que aún están en las bibliotecas y que hay que eliminar. En la no-ficción tampoco hay una respuesta amplia ni adecuada. Mucha gente negra nacida en el Reino Unido quiere conocer su historia, su pasado, su herencia y su actualidad, pero la biblioteca pública carece de colecciones para ellos.

Analizando las necesidades de cada grupo se podrán dar respuestas adecuadas. Así, por ejemplo, las personas del Punjab demandan más revistas y periódicos que libros, pues estos documentos les mantienen informados y en contacto con su país de origen, India.

Los fondos musicales tampoco están representados y hay una gran demanda por parte del público del Punjab, no así del musulmán. Igual sucede con el material videográfico demandado por hindúes y sijs.

Muchos residentes británicos tienen un inglés escrito y hablado muy pobre, pero tienen una o más lenguas maternas, además de un deseo en la comunidad de mantenerlas a través de los hijos. Si no se da respuesta con materiales impresos en lengua no inglesa, que les permita conocer sus lenguas, cultura, historia y religión verán la biblioteca pública como irrelevante para sus necesidades.

Algún sector puede sentir barreras que otras comunidades no sientan, como ocurre con las mujeres musulmanas que debido a su educación pueden sentirse intimidadas por la presencia de hombres en la biblioteca, y no ser capaces de utilizarla. Algunos bibliotecarios proponen la habilitación de alguna sala para ellas o establecer un servicio de bibliobús con rutas que sirvan a las áreas de población musulmana.

Las personas con dificultades visuales no son normalmente abastecidas con libros en letra grande en sus lenguas minoritarias o en materias de interés, y por ejemplo no hay libros hablados en hindú, aunque sí hay un pequeño núme-

El aumento desde los años 80, en las bibliotecas públicas británicas, de la necesidad de proveerse de libros en otros idiomas diferentes al inglés, les ha llevado a plantearse nuevos modelos y programas de cooperación, para la adquisición, préstamo...

ro de cuentos y fábulas para niños.

La biblioteca pública debe tener una dirección y pautas multilingües y multiculturales concisas, para que los usuarios y los usuarios potenciales vean satisfechas sus necesidades y sea capaz de captar su interés y pueda llegar a ser utilizada en su totalidad.

▼▼ HOLLANDA

Las bibliotecas públicas holandesas han tenido como temas prioritarios, a lo largo de la década de los ochenta, las operaciones en la lucha contra el analfabetismo funcional y las dirigidas a los inmigrantes. El índice de analfabetismo

dermos). A ellas se añaden grupos más restringidos provenientes de Surinam (antigua Guayana Holandesa), Antillas, Cabo Verde, Portugal y China. Por su tradición histórica, Holanda es una tierra de acogida e integración: por ello no es sorprendente que esta cuestión haya sido puesta en el orden del día desde comienzo de los años ochenta. El montaje realizado en tal ocasión articulaba de manera conjunta a los ministerios de Educación, de Cultura y protección social; 70 zonas de educación prioritaria, durante cuatro años, han federado la acción de algunas centenas de instituciones colectivas: centros de acogida, laboratorios de

grupo a servir alcanza los 35.000 habitantes), consejo e incitación, elaboración de todo un conjunto de documentación multilingüe para uso promocional (los servicios de las bibliotecas), información sobre la producción disponible en lenguas extranjeras (bibliografías comentadas sobre todos los temas). A ello se añaden actividades de edición particulares; libros infantiles en diversas lenguas han sido publicados pero también numerosas guías abundantemente ilustradas para todos los aspectos de la vida diaria: inscribir a su hijo en la escuela, alquilar un apartamento, consignas de seguridad en caso de incendio, etcétera.

Las bibliotecas públicas holandesas han tenido como tema prioritario las operaciones dirigidas a los inmigrantes



Estantería de una biblioteca holandesa con materiales audiovisuales / LIBRARY WORK FOR IMMIGRANTS

funcional es relativamente débil en Holanda: se estima que los que han dejado de leer o escribir tras la escuela primaria son unos 500.000, pero aún y todo las bibliotecas han desarrollado toda una política en dirección a esos públicos, especialmente el de los inmigrantes, que se concentran mayoritariamente en las grandes aglomeraciones de La Haya, Rotterdam, Utrecht y Amsterdam, que cuentan en total, con un índice de población inmigrante entre el 10 y el 12%. Las principales comunidades son de origen turco, en primer lugar, marroquí y yugoslava (por decirlo de una manera no muy correcta pero que sirve para enten-

lenguas, asociaciones extranjeras, centros educativos, centros de artes gráficas, escuelas y bibliotecas, escolares y públicas. La *Nederlands Bibliotheek en Lektuur Centrum*, NBLC (Centro Holandés de Bibliotecas y Lectura), a la que se le había responsabilizado especialmente a estos efectos, desempeñaba una función de pilotaje y de coordinación del sector propio de las bibliotecas: operaciones piloto (Tilburg, Rotterdam, Gouda), puesta en marcha de normas indicando el número de documentos deseables por habitante (de media, de 4 documentos por habitante, para las comunidades más reducidas, hasta 2 documentos cuando el

La política en dirección a los inmigrantes pasa por tres ejes. El público de los niños y adolescentes ha sido la diana privilegiada, al considerarse el grupo más accesible y, al mismo tiempo, el vector de integración más eficaz. La documentación propuesta desborda el dominio del libro: periódicos pero también grabaciones sonoras (cuentos, programas radiofónicos, musicales), videocasetes en lenguas originales, folletos, diapositivas. La LBC (*Landelijke Bibliotheek Centrale*), biblioteca nacional de préstamo ha contribuido ampliamente, haciendo rotar colecciones por las bibliotecas. Atendiendo a las demandas, son las obras de

ficción (libros o películas) las que constituyen la mayor parte del catálogo. El balance general que puede establecerse de las diversas experiencias incita a una integración tan amplia como sea posible por la acción de la biblioteca en el medio local; éstas han sido conducidas a reforzar sus vínculos con el tejido asociativo local, trabajando con los grupos de integración y alfabetización, a los que suministran la infraestructura de acogida y documentación, así como con las diversas asociaciones de inmigrantes.

Un caso concreto es el de la gran biblioteca pública municipal de Rotterdam, ciudad de un millón de habitantes de los que 150.000 son turcos y 100.000 marroquíes, además de otros grupos provenientes del Extremo Oriente. En su primera planta encontramos las colecciones en otras lenguas. Su presentación es idéntica para todas las lenguas. Así, en la turca se suceden, por orden alfabético de autores, las novelas turcas y americanas, francesas, alemanas, traducidas al turco. Después vienen las obras documentales en turco que conciernen a la vida cotidiana, los problemas jurídicos y económicos, etcétera, centradas frecuentemente en la adaptación de las familias turcas en la sociedad holandesa. Además algunos bibliotecarios aseguran, a ciertas horas, servicios para las lenguas denominadas "difíciles" (turco, marroquí, vietnamita...).

También en su planta baja podemos encontrar un servicio social del municipio, amueblado de la misma manera que la biblioteca, que sirve de ayuda para todos aquellos que deben mantener vínculos escritos con el municipio y el mundo laboral. La biblioteca no sustituye a los servicios sociales sino que los acoge.

▼▼ ALEMANIA

A inicios de los años 70 algunos bibliotecarios se dedicaron a la constitución de fondos en lenguas extranjeras en las bibliotecas alemanas.

Para analizar la función de las bibliotecas públicas en este ámbito se desarrolló un proyecto (*Bibliotheksarbeit für Ausländer*) de 1973 a 1985 bajo la dirección del *Deutsches*

Bibliotheksinstitut (DBI), que permitió la constitución de fondos en las lenguas de las poblaciones inmigrantes: serbo-croata, turco, italiano, español...

La selección de estos fondos ha sido y es uno de los problemas principales: ¿cómo constituir una política de adquisición y valorización de las colecciones adaptada al público y a los objetivos de los fondos?, ¿qué soluciones podrían facilitar el desarrollo del fondo?, ¿es posible la cooperación en este ámbito y según qué modalidades?

Si desde su origen la biblioteca municipal (*Stadtbücherei*) de Frankfurt contó con colecciones en francés e inglés, fue a comienzos de la década de los 70 cuando decidió ofrecer obras en su lengua materna a los hijos de los trabajadores inmigrantes y, posteriormente, a los adultos.

Si a inicios de los 80 los inmigrantes de la primera ola (italianos y españoles, especialmente) regre-

Para analizar la función de las bibliotecas públicas alemanas en la constitución de fondos en lenguas extranjeras se desarrolló un proyecto de 1973 a 1985 bajo la dirección del Deutsches Bibliotheksinstitut, que permitió la constitución de fondos en otras lenguas: turco, serbo-croata...

san a sus países de origen, la población turca se triplica entre 1970 y 1982. De ahí que algunas bibliotecas, incluida la de Frankfurt, centren su acción en este grupo.

En 1991 la *Stadtbücherei* de Frankfurt poseía 61.229 libros y documentos en otros soportes en 20 lenguas que no fueran la alemana. Este fondo se repartía entre la biblioteca central (21.036 obras) y sus 19 sucursales, además de la biblioteca infantil y dos bibliobuses. Para ello ha sido necesario resolver un conjunto de problemas, no solo financieros sino bibliotecónicos: ¿para qué comprar?, ¿qué comprar?, ¿dónde comprar?, ¿cómo ponerlas a disposición del público, esto es, cómo catalogar e indizar documentos cuando no se conoce la lengua?

Las bibliotecas han ido dando respuesta a tales preguntas bien de una manera particular o en conjunción con otras dentro del marco del proyecto antes mencionado. *Bibliotheksarbeit für Ausländer*. En un primer momento la adquisición se realizaba, dadas las dificultades que conlleva la selección y más cuando no se conoce la lengua del documento, a partir de las proposiciones de lectores o colegas. Esta actitud prevaleció hasta mediados de la década pasada en que se publicó la obra *Ausländer in Öffentlichen Bibliotheken* (Extranjero en las bibliotecas públicas) por el DBI.

Numerosas tentativas, además de acudir al contacto informal con librerías, profesores, etcétera, se han desarrollado para intentar solucionar el problema de la selección. Por ejemplo, la biblioteca de Duisburgo (595.000 habitantes), que cuenta con el apoyo financiero de la Fundación Krupp, contó entre 1982 y 1984 con la ayuda de un colaborador turco para la redacción de un catálogo comentado de literatura en lengua turca que facilitaba a las bibliotecas la selección de obras en esta lengua.

Otra posibilidad es el de las *listas de selección*, práctica corriente en las bibliotecas públicas alemanas, que son una recensión de obras, alfabética o temática, que cuentan con una descripción bibliográfica simplificada, un resu-

men y análisis crítico del contenido. La *Einkaufszentrale für Öffentliche Bibliotheken* (EKZ) (Central de compras para las bibliotecas públicas) contribuyó decisivamente en el pasado a la constitución de fondos extranjeros publicando listas de selección de títulos en lenguas extranjeras. Posteriormente la EKZ abandonó esa publicación dedicándose solo a las anglosajonas.

En las bibliotecas públicas de un tamaño grande también existe el servicio de lectorado (*Lektoratsdienst*), servicio especializado encargado de la constitución de los fondos. El "lector", ayudándose de bibliografías y publicaciones periódicas, efectúa una primera selección y redacta una lista de proposiciones.

En los años 80 el grupo de trabajo constituido bajo la dirección del *Deutsches Bibliotheksinstitut* solicitó la creación de un lectorado central, a nivel federal, que tendría como misión favorecer la adquisición de literatura extranjera en las bibliotecas públicas alemanas. El proyecto, en su momento más avanzado, contemplaba la colaboración entre tres instituciones motoras en el ámbito de la literatura extranjera: la *Internationale Jugendbibliothek* (Biblioteca internacional para la juventud), responsable de la selección de obras para niños y adolescentes; la *Ararat-Medienproduktion und Vertrieb* de Berlín, encargada de la difusión y

comercialización de las listas; la EKZ de Reutlingen, también participante en la difusión. A estas se les unirían otras grandes bibliotecas encargadas de seleccionar las obras, y todas las instituciones debían ser coordinadas por un comité director. Los servicios ofrecidos por estas instituciones, con el objetivo de que fueran poco costosos, debían dirigirse a bibliotecas y bibliotecarios, educadores, asociaciones y organizaciones extranjeras.

Este proyecto, en el que la lengua turca sería la prioritaria, se encontró con los problemas derivados de su financiación lo que implicó su abandono.

Aunque algunos bibliotecarios siguen considerando como objetivo prioritario el desarrollo de colecciones en las lenguas originales de los trabajadores inmigrantes instalados en Alemania, también hay indicios de que las bibliotecas hayan decidido priorizar las lenguas "dominantes" de la Comunidad Europea (alemán, inglés, francés).

Las formas de cooperación que actualmente se examinan, y en algunos casos se realizan, es por medio de un trabajo regular con los institutos extranjeros presentes en la localidad, una cooperación con una o diversas bibliotecas extranjeras y una cooperación más institucionalizada, más ambiciosa, entre países.

— — —
*Toñi Ontoria es documentalista.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

CHAO, S.J.: "The New Americans Program: Queens Borough Public Library's Service to Multilingual/Multicultural Communities", *Public Libraries*, vol. 32, n° 6, 1993, pp. 319-322.

CRAVER, K.W.: "Briding the gap: Library Services for immigrant population", *Journal of youth services in libraries*, vol. 4, n° 2, 1991, pp. 123-130.

FISH, J.: "Responding to cultural diversity: a library in transition", *Wilson Library Bulletin*, vol. 66, n° 6, 1992, pp. 34-37.

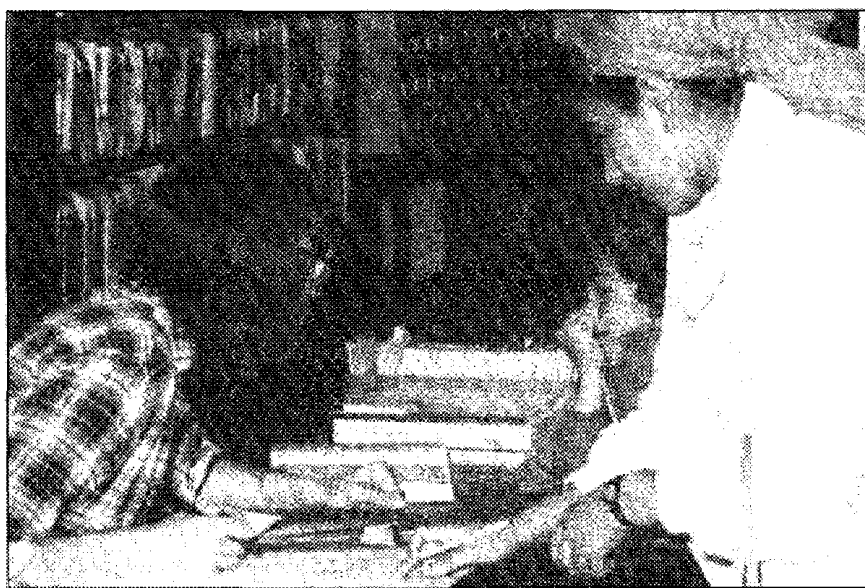
THWAITES, M.E.: "Barriers to library use for ethnica minorities", *Library Management*, vol. 14, n° 2, 1993, pp. 32-34.

COOKE, M.; FEATHER, J.; MALLEY, I.: "The management of stock in minority languages in British public libraries", *Journal of librarianship and information science*, vol. 25, n°2, 1993, pp. 79-84.

DARROBERS, M.: "Les Pays-Bas", en POULAIN, M.(dir.): *Les Bibliothèques publiques en Europe*. Paris: Cercle de la librairie, 1992, pp. 275-308.

BOULANGER, C.: "La Bibliothèque Publique Municipale 'Erasmus' de Rotterdam: un 'enclos' ou un chantier d'intégration?", *Bulletin d'informations de l'Association des Bibliothécaires Français*, n° 143, 1989, pp. 22-28.

RAMEL, N.: "La constitution de fonds étrangers en bibliothèques publiques: l'exemple allemand", *Bulletin des Bibliothèques de France*, t. 38, n° 6, 1993, pp. 28-34.



Inmigrantes en la biblioteca pública / LIBRARY WORK FOR IMMIGRANTS